

✓

Entrevista personal con Horacio Martínez Verdecia,
ex-sargento del Ejército de Cuba (retirado Marzo 1952 y
después policía de Santiago) el 26 de julio de 1974.

Aquí tengo escritas unas preguntas que le quisiera hacer.
Cuando empezó el ataque al Moncada, ¿dónde se encontraba
Ud.?

Bueno, yo estaba en mi casa. Yo vivía en la Avenida de las
Acacias número 19½, Santiago de Cuba. Yo trabajé precisamente
como hasta la hora que dijo Lavastida, como hasta las tres
de la mañana, en el servicio especial. O sease atrás de los
ladrones, marijuaneros, y toda esa serie de cosas. Casual-
mente después como a las dos terminamos, vaya, aquello estaba
flojo ya porque mucha gente se habían ido y quedaban poca
gente. Entonces casualmente nos sentamos en un bar y tomamos
unos traguitos allí los compañeros, y de ahí, pues yo me
fui para mi casa. Llegué a mi casa como a las tres o tres
y pico, entonces me acosté. Como a las seis de la mañana, la
suegra mía, que había ido a la esquina a una bodega a comprar
café y esas cosas, pues cuando regresó me dijo: "Martínez, para
el cuartel se sienten como unos tiros y dicen que son
soldados fajados con soldados." Inmediatamente, pues figúrate
yo me tiré, y yo por cierto hacía poco tiempo que estaba en la
Policía y no tenía ningún arma.

Entonces me dirigí y cogí la carretera central en
un omnibus que me llevaba hasta allá y efectivamente cuando
llegué allá - habían unos omnibus que le decían "la flota
amarilla" que tenían la estación exactamente frente al cuartel-
entonces allí me tiré, porque no seguían porque el tiro
estaba allí sato; del hospital para el cuartel, del cuartel
para el hospital. Entonces yo hice así y cogí por la calle
atrás de la casa del Coro nel que estaba frente a la posta
cinco y el soldado que estaba allí que me conocía porque yo
había sido sargento allí y el me conocía, me dijo, "qué
pasa Martínez Verdecia," dígole, que quiero entrar allí, y
me dijo: "arriba." Entonces, arrastrándome crucé de la casa
del coronel hacia el cuartel, arrastrándome pude llegar.
Entonces me recuerdo que llegué al cuerpo de guardia y me
presenté. El comandante de la guardia, que era el Teniente...
Cándido, le decían, no me recuerdo el apellido, Cándido
Martínez creo que era. Un teniente moreno él. Entonces me
presenté y él me dijo: siéntate ahí. Pero entonces yo, cuando
él salió en una diligencia pues yo me escabullí porque lo que
yo necesitaba era un arma para defender aquello.

Entonces me dirigí a la ametralladora, me quité la
ropa de civil, porque estaba vestido de civil, me dieron un
fusil y entonces me dirigí hacia la puerta de la jefatura
de la Ayudantía de la Policía que era donde estaban precisa-
mente los que habían entrado; allí estaban parapetados en la

jefatura de la policía, o sease en la Ayudantía de la Policía. Entonces me recuerdo que allí estaba un soldado que se llamaba Víctor, no me recuerdo el apellido el sargento Alano también estaba allí peleando porque el personal que estaba allí en la Ayudantía de ellos como el que estaba en la Ayudantía de la Policía, tiraba por la puerta que viene de la posta tres que se sube una escalera y que iba para la Ayudantía, por ese pasillo no había quien se aportara, porque estaban ellos que cada vez que...y casualmente, había un soldado herido allí desangrándose, y nosotros no podíamos hacer nada porque cada vez que sacábamos la cabeza, el tiro era sato allí. Entonces me recuerdo que yo precisamente los intenté a que se entregaran, que ellos no podían hacer nada que de lo contrario nos veríamos obligados a tirarles una granada o una bomba allí y que todos perecerían, que ellos allí no iban a hacer nada porque ya Fidel Castro se había retirado y todos.... o sease, Fidel Castro no, yo en aquel momento no sabía quién era Fidel Castro sino que de los jefes de ellos allí no había nadie que estaban ellos solos y que estaba rodeado aquello y allí no iban a poder hacer nada. Y entonces me recuerdo que tiraron una por el piso así por el pasillo hacia donde estábamos nosotros una carabina recortada de esa balita dum dum que cuando hería a las personas las mataban e inmediatamente estaban que los desfiguraba. No sé lo que tenían las balas esas. Desfiguraba a la gente porque a las muchas horas de muerto el individuo no se conocía quien era. Entonces al poco rato tiraron una escopeta y un revolver y entonces les dijimos, bueno, salgan ahora con las manos en alto. Y entonces salieron cinco que habían allí metidos.

Dentro del pasillo?

Dentro de la Ayudantía de la Policía habían cinco metidos allí, los demás no entraron porque parece que ese fue el grupo que entró. Entonces sí después, en investigaciones y esas cosas por alrededor del Cuartel se cogieron a muchos de ellos presos que parece que no pudieron huir y estaban escondidos cuando se cogieron.

Estos cinco que se cogieron adentro de la Ayudantía...
¿Ud. vio a Abel Santamaría entre uno de ellos?

No, yo no pude ver a Santamaría. Yo no vi a Abel Santamaría porque según el pereció en el combate del hospital civil que el fue, según se oyó decir después el fue el que fue de jefe de las tropas de ellos que fueron para el

hospital civil. Allí fue donde mataron a Feraud, donde mataron a Horacio Pompa, y logicamente, si a mi me tiran yo tiro...me pueden matar a mi pero yo puedo matar ~~de~~ ellos también. Era una guerra que había allí.

Ud. oyó explosiones de granada?

No, a la hora que yo llegue yo no oí explosiones de granada, ~~a~~ la hora que yo llegué; no sé si antes habrá habido.

Como a que hora fue eso?

Yo llegué como a las seis o seis y media de la mañana, no le se decir exacto.

Como a que hora paró el tiroteo?

Serían ya como las siete o siete y pico más o menos.

Adentro del Cuartel?

Sí, siete o siete y media más o menos.

Los cinco que se habían metido se rindieron y el resto de ellos, fueron muertos?

Bueno sí, tú, sí allí hubo un combate terrible; allí hubo un combate terrible.

El total de los que entraron en el cuartel que se rindieron...

Habían más muertos de ellos allí. Pero vivos, esos eran los que estaban allí, cinco, me recuerdo yo.

Y como cuantos cree Ud. que se acuerda que estaban muertos dentro del cuartel?

Eso no puedo decirte, sé que habían unos cuantos que murieron allí en el combate, pero unos cuantos esos eran los que quedaban vivos que se rindieron porque figúrese qué iban a hacer?, se lo dijimos y todos salieron.

Cuando se rindieron los metieron en el calabozo del Moncada?

Exacto. Y entonces yo de allí como a las ocho de la mañana, ocho y media, entonces yo salí con el Teniente Carrillo a hacer unas investigaciones por la ciudad.

Ugalde Carrillo?

No, él se llamaba no me recuerdo el nombre de él, Carrillo Morales era, allí fue donde yo pude ver las casas esas con muchas camas que eso era principalmente los cuarteles de ellos. Vacías completamente, nada más las camas allí, ni ropa, ni más nada.

Después que se acabó el tiroteo, adentro del cuartel ¿todavía seguía el tiroteo del hospital civil?

Bueno, algunos tiros se sentían todavía.

Como a que hora fue cuando se disparó el último tiro?

Más o menos serían las nueve de la mañana.

Ya después de las nueve de la mañana ¿no hubo más tiros?

Que yo me recuerde...ya tú sabes, porque hace tanto tiempo y uno estaba nervioso porque lógicamente eso lo pone a uno de...entiendes? Porque uno figúrate, a pasar aquí después entonces otro registrando todas las azoteas del cuartel porque podía haber alguien escondido allí, que me recuerdo que estaba yo entonces a las órdenes del Teniente Carrillo y cada rato sonaba un tiro, y uno observando no fuera a hacer cosa que lo tuvieran a uno...vaya con mucho cuidado. Y de allí entonces yo salí para la calle con el Teniente Carrillo como a las ocho y media o las nueve y regresamos por la tarde porque recorrimos Santiago de Cuba y fuimos por Siboney; allá estuvimos en el lugar donde estaba Fidel Castro y toda esa serie de cosas. Así que después de las nueve yo no sé si sonó más tiro allí o no sonó porque yo ^{no} salí del cuartel hasta por la tarde que vine con el Teniente Carrillo.

A las nueve Ud. salió del Cuartel a buscarlos?

Sí, a investigaciones.

Ud. fue a la finca de Siboney?

Sí.

Y cuando llegó a la finca ¿qué encontraron?

Bueno, yo estaba en la casa donde estaban ellos alojados todo aquello lleno de camas y hamacas y ropa tirada allí sucia, bueno, todo aquello hecho un reguero aquello allí.

Habían rebeldes metidos allí en la finca cuando Uds. llegaron?

No, no, y por lo menos si los habían estarían metidos en el monte, porque en la casa no los ví. Porque figúrate ya al

suceder eso y ver que fracasaron, pues todo el que estaba allí echó un pie. Cómo van a esperar al ejercito allí?

Yo tenía entendido que algunos de ellos se rindieron allí en Siboney.

Bueno, no, pero eso fue a otras tropas. Vaya, oí yo decir después no porque a mí me conte. Cuando yo fui con el Teniente Carrillo y un número más de personas fuimos por allí y no vimos a nadie en absoluto. Ahora, si oí decir con posteoridad de que a otras tropas se le habían rendido un individuo que habían capturado alguno por allá por la ropa.

Qué Ud. me puede decir sobre el ataque del Hospital Militar? Ud. entró en el Hospital Militar?

Yo no entré en el Hospital Militar. Fui un momento al hospital civil con el comandante Izquierdo, pero solamente llegamos allí y regresamos en seguida. Por la mañana tempranito, porque todavía estaba el tiro allí. Con mucho cuidado fuimos allá para auxiliar a los otros que habían allí. Pero, al hospital no fui lo que yo sé del hospital es por oída y eso todo el mundo dice así y yo creo que si todo el mundo dice una cosa, pues, hay que creerla porque si uno dice una cosa y otro dice otra...Lo que yo he oído del hospital es que allí entraron y mataron a policías y a soldados con armas blancas, sobre todo al vigilante ése.

*por eso
no oyo
granada*

A Ferrandiz...

Al otro no, al Vásquez, creo que se asomó por una ventana oí decir, y le habían tirado y lo mataron.

Con qué armas atacaron los Fidelistas? Qué clase de diferentes armas Ud. vio?

Yo vi revolvers, vi recortadas, vi carabinas y vi escopetas. Eso lo vi yo porque me lastiraron a mí. Cayó a mis pies allí.

Vio armas blancas?

Armas blancas no sé, porque inmediatamente que ellos se rindieron vino un oficial y se hizo cargo de ellos. Yo de allí para adelante no sé más, sé que los llevaron para el calabozo, porque después yo los vi en el calabozo. Ahora, si las armas blancas las tenían, las escondieron.

De cuántas personas consistía la guardia de las postas del cuartel?

La guardia consistía de cinco postas que habian en el cuartel. En una de ellas había un cabo y cuando eso se reforzaba porque se estaba esperando...vaya la cosa no estaba muy buena y se reenforzaba las postas. Habían cuatro y por aquí por la cuadra en una garita que había allí estaba el cinco y frente a la casa del Coronel es la seis, y atrás de la casa del Coronel había otra posta para atrás. Había una en frente y otra atrás.

Pero eso fue después del ataque.

No, no, siempre hubo esa posta allí.

Entonces, en cada posta había un soldado que era el guardia?

Solo un soldado.

Porqué los Fidelistas dicen que en la posta había tres personas.

No, de eso nada. Puede haberse dado el caso de que a esa hora haya salido el sargento y haya salido el cabo por ejemplo del relevo ese que hayan estado parados allí conversando con el soldado porque es de noche y ahora tenían sueño y se pararon allí un momento. Pero la posta contaba de un soldado, excepto la posta que daba para sueño, que era la Posta número dos, que allí siempre estaba el Cabo con un soldado, que era la Posta principal.

Esa era la única posta^{en} que habían dos personas?

Exacto. En las demás habían uno solo. Yo hice mucha guardia allí. Por ejemplo, el Teniente estaba hasta la una y a la una entonces él se acostaba y me levantaba yo, que era el sargento de la guardia, y daba yo mi recorrido a las postas, aparte del oficial de día también, que era un oficial que también se levantaba por ejemplo estaba hasta las doce o la una después se acostaba y a las dos horas se levantaba a dar una vuelta a las postas y una serie de cosas.

Ud. conoció al soldado Luis Triay, que le decian "Cara de Chivo"?

A mi me suena, pero no me viene a la mente.

Dónde cree Ud. que estaba más o menos Fidel cuando el ataque?

Bueno, chico, yo sinceramente no te puedo decir, pero más o menos se dijo que ellos vinieron por Victoriano Garzón, y

cuando vio la cosa apretada, pues se fue. Raul estaba aquí en la Audiencia, entonces este muchacho Santamaria estaba en el hospital civil. Cuando a Fidel lo cogieron que estaba en en vivac yo fui con el Comandante Izquierdo y lo vi allí en el vivac.

Ud. conoció a uno que se llamaba Manuel Calá, que le decían "el Niño"?

Manuel Cala era un bandolero. Ese era un bandolero. Siempre estuvo perseguido por la Guardia Rural y la Policía. Siempre, porque era un bandolero, un asesino, un ladrón. Entonces ese día parece que se lo encontró las tropas y el hombre hizo resistencia y lo mataron.

Yo tenía entendido que el se batía a tiros con los soldados. Sí, sí, sí, sí fue eso.

Cómo fue?

Bueno, no, eso yo no puedo decirte. Yo sí puedo decirte que el tipo había resultado muerto, porque el tipo era abragado, era guapo. No era cobarde, no, pero un bandolero. En ese libro que tu tienes dicen en donde detuvieron a Raul Castro?

En San Luis.

Porque el que lo detuvo a el fue un amigo mío; soldados a sus órdenes.

El que detuvo a Raul Castro?

Sí.

Cómo se llamaba él?

Eso yo me lo voy a reservar. El nombre ese.

Esta bien, pero a mi me dijeron que fue Vincente Camps.

A ti te lo dijeron? Exactamente ese mismo es. Si a ti te lo dijeron tú lo sabes ya. Ese mismo. Y era un hombre! Hombre bueno, hombre de verdad.

El era jefe de la Guardia Rural?

Era jefe del puesto de San Luis.

El salió de Cuba?

Sí, esta aquí, casualmente el domingo el estuvo aquí

y el comió conmigo aquí también.

No me diga.

Y todavía está por aquí pero él no está muy bien de salud por ya tiene sus sesenta y pico de años ya y le dio un infarto. Estuvo aquí porque siempre cada vez que viene, el viene a verme. El y yo fuimos soldados y siempre buenos amigos.

Yo quisiera hablar con él, y cómo encontró a Raul Castro?

Lo encontraron y una pareja a su mando lo trajo.

Cuando cogieron a Raul Castro estaba vestido de militar?

No.

Ya se había cambiado de civil?

Sí, y le dijo un asalto de mentiras al Teniente Camps. Le dijo que no, que él era de Cueto pero que se llamaba fulano y hijo de fulano entonces el Teniente Camps se comunicó con el puesto de Alto Cedro y el jefe allí empezó una investigación cuando le dio los datos.

Raul Castro dijo que él era de Alto Cedro?

No, de Cueto. Sí efectivamente, él era de Cueto pero que dio otro nombre, de un individuo que precisamente vivía allí. Un señor que era hijo de fulano de tal que vivía allí. Pero cuando el jefe de Alto Cedro fue y practicó las investigaciones, resultó ser que no; que si que el hombre vivía allí y que tenía un hijo que se llamaba así, pero que no era Raul. Entonces después le dijo que sí, que él era Raul Castro, hermano de Fidel. Que por cierto, salió en uno de los periódicos en esos días que Fidel Castro había resultado muerto y casualmente el Teniente tenía el periódico en su mano y le dijo a Raul, "Mira, tu hermano muerto." Y le enseñó el periódico. Entonces dice que el hermano dijo: "Era un buen cabrón, porque nos ha embarcado."

Raul dijo eso?

Así mismo.

A quién se lo dijo?

A Vincente Camps. Sí señor, ese cuento me hizo él el otro día. Y entonces él, como que el muchacho estaba preso ya, pues le dio todas las garantías lo llevó a Palma y de Palma lo mandaron para Santiago porque pertenecía a la Capitanía

de Palma Soriano. De Palma Soriano lo mandaron para Santiago de Cuba hasta que lo juzgaron.

Qué cree Ud. que fue lo que les salvó la vida a Fidel y Raul Castro después que fueron capturados?

Bueno chico hay tantas cosas de que yo no voy a hablar. Hay tantas cosas....(continúa)

Cuando capturaron a los rebeldes ellos tenían literatura comunista, Ud. vio algo de eso?

Bueno, yo vi muchos papeles. Sinceramente no los pude leer. Después se comentó que era literatura comunista. Ahora bien, no puedo decirle yo lo vi porque nosotros estábamos en investigaciones, vaya, yo estaba con el oficial ése haciendo registros y esas cosas, y cuando regresamos pues ya eso estaba en su lugar. Pero eso se comentó mucho.

Qué me puede Ud. decir sobre el teniente Jesús Yanes que dijo después que Del Río Chaviano lo había mandado a envenenar a Fidel Castro?

Eso salió en los periódicos y todo el mundo sabe que él dijo eso. Ahora que sea verdad o sea mentira yo no le puedo decir. Yo me recuerdo del Teniente Yanes, un mulato él. Lo que yo sí no le puedo decir si es cierto o no porque a mi no me contó, y yo no voy a decir una mentira.

Ud. alguna vez puso preso a Manuel Calá?

No. Oí hablar de él, y lo teníamos precisamente en fotografías todos los miembros de las Fuerzas Armadas. Era un tipo peligroso. El era un tipo peligroso, y era guapo, y no cobarde. "El Niño" Calá, cómo no! En todos los cuarteles había fotografías de ése, ¿entiendes? pero yo sinceramente nunca lo cogí preso.

Qué día fue que Ud. salió de Cuba?

Yo salí el día 13 de septiembre de 1968.

Ud. estuvo preso en Cuba?

Sí, yo estuve preso a raíz de la revolución. Yo me salvé en tablitas! (risa) Sí! A mí me cogieron preso el día nueve con los 71 esos que los fusilaron, que Raul Castro los fusiló primero en Santiago de Cuba. El día nueve de enero me cogieron preso a mí. Y no sé que Santo me fue a ver que el mismo día nueve como a las siete de la noche me pusieron en libertad a seis más y a mí. Eramos siete

en total. Me recuerdo que cuando íbamos saliendo por la puerta principal hacia la calle ya una persona que estaba allí en la calle dijo "Oiganme, a ese no lo pueden soltar." no refiriéndose a mi, sino a otro en el grupo que era Cabo de la Policía. Lo regresaron y también en el día once por la mañana cayó en el grupo ése. A mi me cogieron otra vez el día once, el mismo día once que fusilaron esa gente, me volvieron a coger preso y me llevaron para el servicio del SIR allí en el cuartel Moncada. Que por cierto había un muchacho, un revolucionario, de apellido Yasell que me acusaba a mi, en ese momento que yo llegué, que el había visto cuando yo el 26 de julio había matado a uno de los revolucionarios. Y entonces yo le dije con estas palabras: "Oiganme lo que le voy a decir, Uds. los revolucionarios vienen predicando justicia, entonces en este caso van a cometer una injusticia porque eso que Ud. esta diciendo no es verdad." "No, yo lo vi a Ud." Digo no, "Eso no es verdad." Yo le puedo decir a Ud. lo que yo hice aquí el 26 de julio. Apaga un momentito que te voy a decir una cosa...

(Continúa) Entiendes, y entonces da la casualidad que ese día era domingo y no había ningún personal que pertenecía al servicio de inteligencia de los rebeldes. el que estaba hecho ~~de~~ cargo allí en aquel departamento era un Cabo del ejército de Batista que todavía estaba allí, entonces me metieron en el calabozo. Yo tenía un compadre que es el padrino de mi hijo que vivía cerca de allí y era también sargento de la policía y lo mandé a buscar, entonces ellos estuvieron hablando mucho rato afuera, entonces como a las seis de la tarde el compadre mío me dijo "Oye, ya el tipo se fue." Y dígole, "Pregúntale a fulano si ha hecho alguna acusación contra mí," y dijo "no, no ha hecho ninguna acusación." Entonces a mí me mandaron esa misma tarde para el vivac. Y yo dije hay, coño, dónde está la acusación, aquí? Y yo mirando, entonces da la casualidad que como a los cinco o seis días leo en el periódico que el muchacho había ido para la Habana y que en la Habana se había matado en un avión; era de apellido Yassel. Y entonces estuve preso quince días y me soltaron en libertad provisional y yo me fui para mi casa y a los pocos días vendí unas cuantas cosas y me fui para La Habana, porque yo soy Pinareño, entonces mi señora es Oriental, y yo dije pues vamos para La Habana, porque que hago yo solo aquí?

Además, iban a estar fastidiando a uno siempre, preso hoy y preso mañana y antes que yo sepa... Bueno pues, acabo de irme de aquí, y nos fuimos para La Habana. Y allí Gracias a Dios hasta que salí para acá.

Cuando a Ud. primero lo cogieron preso Ud. estuvo con los 71 esos que mataron después?

Sí, sí, sí, sí, sí! Pero a mí me soltaron ese mismo día.

Allí estaba Despaigne el moreno?

Bueno, a Despaigne yo no lo vi.

Ud. conocía a un soldado que se llamaba Aquiles García Bell?

Yo no me recuerdo de él.

Y al Teniente Piña?

Al Teniente Piña sí. Bueno, habían dos hermanos, uno que se llamaba Juan que era el mayor, y el otro Manuel. Ese estuvo junto conmigo y fue fusilado.

Ud. vio algunos de los carros en que los rebeldes atacaron?

No, porque yo te dije que llegué a las seis y media.

Cuántos Ud. cree que cogieron de los rebeldes presos?

Chico, no te puedo decir exacto.

El diario dice que fueron 21.

La participación mía allí sería de hora y pico y fue todo en el campo de batalla. Y en ese momento llegó primeramente el Comandante Izquierdo y yo fui al hospital con él y regresamos inmediatamente. Y inmediatamente el Teniente Carrillo me dijo, "Martínez, vamos" y me fui con él, así que no te puedo decir en sí los que cogieron presos ni los que...definidamente es todo lo que te puedo decir. De allí yo salí con el Teniente Carrillo y regresamos hasta por la tarde. Ya por la tarde estaba todo aquello tranquilo en el sentido del tiroteo y todas esas cosas.

Qué me puede decir sobre el juicio después cuando juzgaron a los rebeldes, Ud. fue al juicio?

Yo sí fui al juicio, yo declaré y todo. Yo dije realmente lo mismo que te estoy diciendo, lo que pasó allí.

Ud. sabe que en este libro que le he mostrado, que se llama La Generación del Centenario en el Moncada dicen aquí que Ud. dijo que no había visto nada.

No, no, eso es cuento.

Aquí dice...

Sí, sí yo sé "No vimos nada." De eso nada, yo dije allí lo mismo que le he contado a Ud.

Entonces esto que escribió Marta Rojas aquí en este libro es una mentira?

Para mí concepto es una mentira.

Aquí también aparece González mucho.

Tú sabes que González ~~(está encendido eso?..)~~
(Continúa) Todo eso que hablan ellos allí que los muertos no tenían ni ojos ni dientes... Siendo yo Sargento de Policía cuando atacaron ellos la estación de Policía de El Caney, Oriente, yo vivía en El Caney y yo esa tarde del día anterior, no me recuerdo que día fue, fue después del 30 de noviembre, ya mucho tiempo después. No quise ir esa noche a mi casa porque yo era sargento primero de la radio motorizada. Yo iba allí a las seis de la mañana, y a las seis de la tarde iba para mi casa. Entonces viene un soldado de El Caney y me dice: "Oye, como están los rebeldes en la carretera esa de El Caney" entonces yo llamé a la estación de Policía que le dijeran a mi señora que esa noche yo no podía ir porque estaba de servicio. Para no asustarla con decirle porque yo no podía ir, entiendes, pues no fui. Entonces al otro día por la mañana, muchacho, lo primero que se ve es la estación de la Policía de El Caney ardiendo. Y en la guagua que yo venía precisamente por la mañana que eran las cinco y media, allí venían tres o cuatro soldados y los mataron. Mataron a un civil de El Caney, y a mí me hubieran matado también, seguro, porque yo no me iba a dejar desarmarme ni nada. Seguro que me iban a matar también. Entonces yo salí con las tropas que fueron a perseguir a los rebeldes y por allá nos hacía señal un avión, por allá después que estábamos por allá registrando nos hacía señal un avión que fuéramos a tal lugar, y entonces nosotros fuimos allá. Y cuando llegamos, nos encontramos con un soldado con los ojos sacados - eso lo juro por mi hijo que está aquí - con los ojos sacados y con los testículos cortados, Y un lazo del 26 de julio amarrado al brazo. Que eso sí es verdad, eso sí es verdad, porque lo vi yo! El soldado ni se conocía de lo desfigurado que estaba. Entonces dicen ellos ahora que el ejército hacía eso. Que hace uno con matar a un individuo en una guerra de esas y sacarle los ojos, porque hacer eso, después que está muerto no siente nada. Ahora, eso ellos sí lo hicieron porque lo vi yo, los ojos sacados y los testículos cortados. Tirado en el medio del camino.

Eso fue en El Caney?

En El Caney.

En que año?

Eso debe de haber sido en el año '58, sí, que ya estaban los rebeldes allí cerca de Santiago. Creo que fue en el 12 de octubre o algo así...Ellos atacaban todos los carros. Figurate, que ese mismo día busqué un camión y eché todos los cachibaches y me mudé para Santiago de Cuba. Ya no había guaguas ni nada que transitara para El Caney. No dejaban entrar a nada ni salir. Ya ellos estaban apoderados de eso. Yo no le digo a Ud. que quizás allá ha habido alguien de nosotros que haya sido...Ud. sabe, que donde hay un conglomerado de personas siempre hay unos más sobresalientes que otros, más exaltados y a un momento dado pueden cometer...

Ahora, ellos también lo hacían, ellos también lo hacían.

Ese era un soldado de El Caney?

No, el soldado era de una compañía de La Habana que fue a operar allí. A esos soldados los mandaban todos los días una cantidad de ocho o diez soldados a reesforzar el puesto de El Caney, el puesto de la Guardia Rural de El Caney. Entonces en esa guagua los soldados iban para allá para el cuartel. El refuerzo era por la noche, Y a las seis de la mañana esos soldados regresaban en esa guagua y allí fue donde los cogieron. Ese fue que se cogieron porque se llevaban otros soldados más que los mataron también. Uno que se llamaba La Rosa que era de El Caney, ese no apareció más nunca.